

PRESENTACIÓN “La poesía, ese cuerpo vivo”LUCIANA A. MELLADO¹

Este dossier brinda la oportunidad de reflexionar sobre la poesía, de poner a rodar y escuchar un rico repertorio de indagaciones sobre su naturaleza, significación y desarrollo histórico, así como de conocer experiencias concretas referidas a su lectura, enseñanza y traducción. A lo largo del número se reconocen y formulan distintas y fundamentadas versiones de la poesía como objeto, tema, herramienta, pasión e intensidad verbal. Se reúnen análisis y relatorías de escritoras y escritores que también se desempeñan en el ámbito de la docencia y/o la promoción literaria y/o la traducción. Los escritos que se congregan en la edición apuestan a sentipensar (cfr. Fals Borda, 1987) o corazonar (Guerrero Arias, 2010) la poesía como cuerpo verbal y modo de conocimiento que transforma recíprocamente las formas del lenguaje y las de la vida.

Si la poesía es una palabra que desborda lo verbal, las vivencias y cavilaciones referidas a ella también exceden las coordenadas de lo escritural. De distintos modos, las autoras y los autores convocados reconocen la relevancia de las dimensiones epistémicas y afectivas del lenguaje poético en su devenir. Y, en consecuencia, asumen la importancia de su propia subjetividad histórica y situada en el trazado conceptual de sus escritos. Cada artículo resulta autónomo en su partitura argumental y expresiva, pero el dossier como unidad pluriversa atañe a una composición coral, en la que quienes leen también participan como coprotagonistas de los distintos recorridos interpretativos posibles.

“Ninguna palabra es visible”, dijo Alejandra Pizarnik. Pero sí es visible el modo en que cada palabra impacta en nuestra vida y la vuelve más o menos habitable. Más palabras dan una mayor libertad, no por un gesto acumulativo sino porque más palabras son llaves para una mayor libertad. Lo sabía Gianni Rodari cuando en su *Gramática de la fantasía* incorporó la frase que demanda: “Todos los usos de las palabras para todos. No para que todos seamos artistas sino para que nadie sea esclavo”.

Hay muchos modos de estimular esa libertad, propiciarla, darle alas, pies o escamas. Y un buen principio puede ser recordar que la literatura no es una actividad sacrosanta ni extraordinaria sino un juego apasionado por el lenguaje que es la herramienta con que

¹ Poeta, docente e investigadora universitaria. Dirige el Grupo de Investigación Culturas, Literaturas y Comunicación del Sur, de la UNPSJB. Publicó, entre otros libros de poesía, *El coloquio de las plantas* (2021) y *Animales pequeños* (2014). Y, en crítica literaria, *Lecturas descentradas* (2018), entre otros títulos.

nombramos el mundo, y a nosotros mismos; y a la vez es también parte de la materia de la que estamos hechas y hechos, escribamos o no, leamos o no, pensemos en este o no le prestemos la menor atención al asunto.

Las autoras y los autores del dossier comparten la confianza en la poesía y también en los interrogantes que permite formular para ensanchar y multiplicar la voz del cosmos, con la infinita riqueza del lenguaje. En el poema “Posibilidad”, Circe Maia se pregunta: “¿De qué manera ataco con palabras / cosas tan delicadas?”. Ella se estaba preguntando a sí misma cómo nombrar la mirada de un bebé, de apenas tres meses. Ese niño tan pequeño concentraba toda la originalidad de una nueva vida, pero las palabras para nombrarlo eran viejas, usadas, ya oídas o leídas. La poeta entonces acepta dar un rodeo y acudir a esos sonidos ya escuchados o dichos. Y lo hace, porque sabe que esas palabras y sonidos quizás “un día se abran / y en la hendidura brote / la mirada”.

La poesía y la reflexión sobre la poesía también acuden muchas veces a expresiones, imágenes e ideas ya usadas, pero también suelen hacerlo, como afortunadamente este dossier muestra, con la confianza en que puedan abrirse y surgir nuevas miradas. Cada artículo alienta, a su modo, a leer y difundir poesía, y a emprender acciones concretas para encontrar, formular, repensar los términos, las herramientas y los sentimientos con que interpretamos y valoramos nuestra literatura, y con ella, también, a nosotros mismos como artistas, docentes e investigadores.

El dossier está dividido en tres partes. La primera parte, titulada “Pensar la poesía”, incluye cuatro artículos en los que predomina la reflexión teórica sobre el tema. La segunda parte, llamada “Experiencias en primera persona”, se centra en experiencias concretas, relatorías testimoniales y reflexivas, en el marco de lo que Boaventura de Sousa Santos llama, en *El fin del imperio cognitivo* (2019), “epistemologías experienciales”. La tercera parte surge de la necesidad de recuperar una muestra mínima de poesía sugerida por quienes colaboran en el dossier para compartir con las y los lectores, probablemente multiplicadores de lecturas. Esta acotada selección reúne poemas de distintos escritores del país, de América Latina y otros lugares del mundo, e incluye algunos poemas éditos e inéditos de quienes colaboran con el dossier.

En “Pensar la literatura” se reúnen cuatro artículos: “El poema y otras formas del arte”, de Raquel Guzmán; “Poesía x 3”, de María Amelia Arancet Ruda; “Carta a unx joven poeta / docente”, de Marisa Negri; y “De un texto a otro: apuntes y experiencias de traducción”, de Salvador Biedma. En “Experiencias en primera persona” se agrupan

cuatro artículos: “Poesía en cordones”, de Rafael Urretabizkaya; “Habitar una experiencia: Taller de derechos humanos y poesía”, de Jorge A. Maldonado Vigoroux; “Experiencias de enseñanza de poesía en la formación superior docente”, de Natalia Salvador; y “Poeplas, poesía para las infancias”, de Valeria Cervero.

“El poema y otras formas del arte”, de Guzmán, reflexiona sobre la densidad y multiplicidad del poema que, irreductible a la dimensión verbal, explota sus posibilidades rítmicas, visuales, gráficas especialmente a partir de las vanguardias y posteriormente con las oportunidades de la tecnología. Las formas poéticas contemporáneas son consideradas a partir de la hipótesis de la materialidad del poema que, además de un enunciado verbal, es un cuerpo que se mueve entre los objetos del mundo. El artículo da cuenta de las ricas relaciones del poema con otras formas del arte, como la música, las artes visuales y la danza, cuyas interacciones y deslizamientos llevan a trazar nuevos objetos en el arte contemporáneo, cuyas piezas dejan de entenderse como producto de una hibridez (que reúne naturalezas distintas) para pensarse desde lo polimorfo, que convoca semiosis diferentes y simultáneas. Como cierre, Guzmán comunica su deseo de brindar líneas que resulten productivas para profundizar análisis y también “para propiciar otros andariveles en la práctica docente”. En el artículo titulado “Poesía x 3”, Arancet Ruda reflexiona sobre la poesía, entendida como fenómeno pluriforme, desde el punto de vista de la lectura, de la investigación y de la escritura, tres dimensiones que le permiten construir como imagen de partida la de un triángulo equilátero, figura que no puede escindir sus partes y que, en equilibrio dinámico, permite advertir la importancia de tres acciones: la de leer, la de estudiar y la de escribir poesía. La lectura de poesía se plantea como deconstrucción que desestabiliza el orden y refuta los lugares comunes del pensamiento y del lenguaje. Asimismo, es pensada como parte posible de un regreso, un retorno al propio hogar interno y también compartido que, en la pandemia de Covid-19, nos ha empujado demasiadas veces a la intemperie. El estudio de la poesía lleva a reconocer que el propio objeto de estudio es también una forma de conocimiento, es decir, una episteme. La investigación así persigue el ‘qué’, pero en mayor medida indaga en el ‘cómo’, moldeado en una lengua siempre situada, en un suelo, en una época y en una cultura.

El artículo titulado “Carta a unx joven poeta / docente”, de Marisa Negri, se organiza como una carta destinada a poetas que ejercen la docencia y comparten la confianza en el oficio de dar a leer. El escrito, centrado en la educación literaria y la mediación de la

lectura, da cuenta de distintas actividades y experiencias que acercan la poesía a la infancia, especialmente. A partir de reconocer que la poesía es un organismo vivo que se transforma con el paso del tiempo, se describen distintos caminos lectores que no se limitan por restricciones a priori referidas a textos o modos de leer y de escribir. Junto con la descripción de diversas escenas de lectura en espacios áulicos y en espacios de educación no formal, se rescatan experiencias en las que se estimula una conciencia del lenguaje a partir del protagonismo asumido por niños, niñas y docentes.

En el texto titulado “De un texto a otro: apuntes y experiencias de traducción”, Salvador Biedma analiza la compleja práctica de la traducción. Revisita algunas ideas en torno a esta tarea, a partir de ejemplos concretos que permiten seguir pensando la traducción, como desafío, ligado al espinoso asunto de la subjetividad interpretativa y la multiplicidad de saberes puestos en juego en el oficio. Luego de advertir algunas diferencias entre traducir prosa y poesía, señala que, con la poesía, además de lupa, se usa microscopio. El texto reflexiona sobre las posibilidades y decisiones que se plantean en el contacto entre dos idiomas distintos, y rescata la importancia del deseo en la traducción, así como el vínculo de la traducción con la extranjería y la consecuente posibilidad de “hospitalidad lingüística”. Junto con la relevancia de la cuestión idiomática, identifica la traducción como negociación con los matices más que con los extremos. Y finalmente, señala que traducir implica una actitud de responsabilidad, cuidado, paciencia y humildad.

En la relatoría titulada “Poesía en cordones”, Rafael Urretabizkaya relata una experiencia comunitaria referida a la enseñanza, transmisión y circulación de poesía desarrollada a partir de 2013 en el barrio Chacra 30, también llamado “Cordones del Chapelco”, en San Martín de los Andes. Algunos de los territorios que se intersectan con la reflexión poética son los de las infancias y los de la escuela. Junto con los avatares referidos a la construcción del edificio escolar, el texto da cuenta de una experiencia educativa concreta centrada en la poesía, a la que niños y niñas logran acercarse a través de acciones simples y significativas, por ejemplo, al leer cada día al comenzar la jornada una poesía. Las agencias docentes se rememoran desde la asunción de una responsabilidad conjuntamente profesional, ética y afectiva. A partir de rescatar la idea piagetiana de la afectividad como “motor del conocimiento”, se recuerdan distintas experiencias educativas de estudiantes, familias y docentes, desde el registro de

la fragilidad no como debilidad a combatir, sino como lugar que la escuela debe valorar, junto con la fuerza vital de la pedagogía de la pregunta.

La relatoría llamada “Habitar una experiencia: Taller de derechos humanos y poesía”, de Jorge A. Maldonado Vigoroux, se centra en un Taller de Derechos Humanos y Poesía destinado a jóvenes y adolescentes, que se desarrolla en Comodoro Rivadavia desde hace una década aproximadamente. Analiza, a partir de esta actividad concreta, la potencialidad creativa del proyecto que propicia el diálogo entre las prácticas estéticas y las políticas. Junto con la relatoría histórica y contextual del taller, se desarrolla una lectura crítica de la propia trayectoria escolar y de la identidad profesional docente. Sobresale, en esta problematización, la construcción de saberes que, asentados en lo comunal, permiten reflexionar sobre algunas prácticas de enseñanza y formas de comportamiento reproducidas en las instituciones escolares como formas de vulneración de derechos. En ese marco, la lectura y la escritura de poesía permiten revelar, repensar y modificar distintos discursos y espacios de violencia naturalizados, y funcionales a lo que Rita Segato llamó las pedagogías de la crueldad.

La relatoría titulada “Experiencias de enseñanza de poesía en la formación superior docente”, de Natalia Salvador, recupera su experiencia como docente en el nivel de Formación Superior en Educación Primaria, en relación con algunas escenas en las que están presentes la lectura y la escritura de poesía. Su texto parte de reconocer la poesía como zona de interpelaciones, distante de los discursos explicativos que solo pueden ofrecen certezas. Luego describe algunas experiencias significativas de irrupciones poéticas en el espacio escolar, puntualmente en el Instituto de formación terciaria que ofrece el profesorado en Educación Primaria, en Comodoro Rivadavia. Y finalmente retoma la idea de construir caminos lectores en los que no se renuncie al juego ni a la perplejidad. La relatoría da cuenta de la circulación de la poesía en la cotidianeidad del aula y en distintos momentos de la vida institucional. Las escenas compartidas recuerdan consignas y recursos que permiten identificar la poesía con un puente que une la formación profesional docente con la exploración del lenguaje poético.

El texto titulado “Poeplas, poesía para las infancias”, de Valeria Cervero, relata cómo una antología de poesía para niños en formato digital se extiende, transfigura y enriquece en la experiencia de un ciclo de poesía para las infancias, desarrollado en bibliotecas y centros culturales de la ciudad de Buenos Aires, y redefinido durante la pandemia de Covid-19 para, a través de internet, llegar a muchos lugares a pesar de las

medidas de aislamiento. El escrito gira en torno al vínculo entre poesía e infancias, pensada en plural, como un tiempo sin edad. Puntualmente, se recuerda y reflexiona sobre el devenir histórico de *Poeplas*, antología de poesía para niños de dos volúmenes en formato digital, editados en los años 2013 y 2017, y a la vez un ciclo de poesía homónimo e itinerante, destinado a las infancias que comenzó en 2019. A pesar de los distintos cambios vividos a lo largo de los años, el proyecto conservó el persistente deseo de tender puentes entre la poesía y los niños.

Finalizo este texto introductorio con agradecimientos necesarios. Agradezco a cada autora y autor que generosamente participó de esta convocatoria con sus producciones; a Adriana Goichochea, y todo el equipo de la revista *Dar a leer*, que me han confiado con afectuoso respeto la coordinación de este dossier; y a las lectoras y los lectores de este número por dedicarle tiempo, ese bien preciado, a este trabajo colectivo. En especial agradezco que podamos seguir creyendo que enseñar, leer, escribir, estudiar y traducir poesía valen la pena, o mejor, valen la alegría. Finalmente, quiero compartir una valiosa enseñanza de la poeta Beatriz Vallejo, que considero oportuna para esta ocasión. Para la poeta santafesina, en la poesía, como en la vida, lo imprescindible es el equilibrio, estar en ese eje reconociendo que alrededor está la infinitud de la que humildemente formamos parte. Esto, dice, “reconforta y crea un compromiso de transmitir esa humilde enseñanza, que no es otra que la gratitud de existir y el anhelo de que esa luz perdure”.